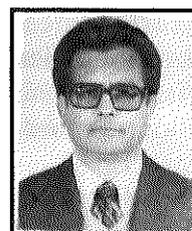


PEDAGOGIA DE LA AUTONOMIA

Paulo Freyre

Ha llegado a mis manos uno de los últimos libros escritos por Paulo Freire, titulado: PEDAGOGIA DE LA AUTONOMIA. Saberes necesarios para la práctica educativa. No sé si la obra se ha traducido al español. Por esta razón contribuyo traduciendo la nota introductoria que Paulo Freire escribió para la obra mencionada. Paulo Freire falleció el año pasado. De él ha escrito lo siguiente Moacir Gadotti. "Somos muchos los profesores en este país. Preocupados con salarios, con capacitaciones, con condiciones de trabajo, con la tarea de enseñar. En la busca permanente del aprendizaje, pocas veces encontramos textos apropiados como este. En él, Paulo Freire nos enseña a enseñar partiendo de ser profesor. En un lenguaje accesible y didáctico, él reflexiona sobre saberes necesarios a la práctica educativa -crítica apoyado en una ética pedagógica y una visión del mundo fundados en rigurosidad, investigación, criticidad, riesgo, humildad, sentido común, tolerancia, alegría, curiosidad, esperanza, competencia, generosidad, disponibilidad... bañadas por la esperanza. Aquí las lectoras y los lectores encontrarán la necesaria PEDAGOGIA DE LA AUTONOMIA. Autonomía que hace parte de la propia naturaleza educativa. Sin ella no hay enseñanza, ni aprendizaje".

Eliseo Salvatierra Jiménez



PRIMERAS PALABRAS

La cuestión de la formación docente al lado de la reflexión sobre la práctica educativa-progresista en favor de la autonomía del ser de los educandos es la temática central en torno de la cual gira este texto. Temática a la que se incorpora el análisis de saberes fundamentales para aquella práctica y a la cual espero que el lector crítico aumente algunos que se me hayan escapado o cuya importancia no haya percibido.

Debo aclarar a los probables lectores y lectoras lo siguiente: en la misma medida en que esta viene siendo una temática siempre presente a mis preocupaciones de educador, algunos de los aspectos aquí

discutidos no han sido extraños a los análisis hechos en mis libros anteriores. No creo, sin embargo, que la reconquista de problemas entre un libro y otro y en el cuerpo de un mismo libro moleste al lector. Sobre todo cuando el retomar el tema no es pura repetición de lo que ya fue dicho. En mi caso personal retomar un asunto o tema tiene que ver principalmente con la manera oral de mis escritos. Mas tiene que ver también con la relevancia del tema de que hablo y al que vuelvo en el conjunto de objetos al cual dirijo mi curiosidad.

Tiene que ver también con la relación que cierta materia tiene con otras que vienen emergiendo en el desarrollo de mi reflexión. Es en este sentido,

por ejemplo, que me aproximo de nuevo a la cuestión de la inconclusión del ser humano, de su inserción en un permanente movimiento de búsqueda, que vuelvo a discutir (rediscuto) la curiosidad ingenua y la crítica, deveniendo en epistemológica. Es en este sentido que vuelvo a insistir en el desempeño de destrezas, y por qué no decir, también de la casi obstinación con que hablo de mi interés por todo lo que digo respecto de los hombres y mujeres, asunto del que salgo y al que vuelvo con el gusto de quien se entrega por la primera vez. De ahí la crítica permanente presente en mí a la maldad neoliberal, al cinismo de su ideología fatalista y a su rechazo inflexible al sueño y a la utopía.

De ahí el tono de rabia, legítima rabia, que envuelve mi discurso cuando me refiero a las injusticias a que son sometidos los harapientos del mundo. De allí mi ningún interés de no importa qué orden, asumir un aire de observador imparcial, objetivo, seguro de los hechos y de los acontecimientos. En algún tiempo pude ser observador "acizentadamente" (conciensudo) imparcial, lo que, sin embargo, jamás me apartó de una posición rigurosamente ética. Quien observa lo hace desde un cierto punto de vista, lo que no tiene el observador en error (equivocado). El error en la verdad no es tener un cierto punto de vista, mas absolutizarlo y desconocer que, así como del acierto de su punto de vista, es posible que la razón ética no esté siempre con él.

Mi punto de vista es el de los "condenados de la Tierra", el de los excluidos. No acepto, sin embargo, en nombre de nada, acciones terroristas, pues de ellas resultan la muerte de inocentes y la inseguridad de los seres humanos. El terrorismo niega lo que vengo llamando ética universal del ser humano. Estoy con los árabes en la lucha por sus derechos pero no puedo aceptar la maldad del acto terrorista en las Olimpiadas de Munich.

Gustaría, por otro lado, de subrayar a nosotros mismos, profesores y profesoras, nuestra responsabilidad ética en el ejercicio de nuestra tarea docente. Subrayar esta responsabilidad igualmente a aquellas y aquellos que se encuentran en formación para ejercerla. Este pequeño libro se

encuentra (cortado) atravesado y permeabilizado en su totalidad por el sentido de la necesaria eticidad que connota expresivamente la naturaleza de la práctica educativa, en cuanto práctica formadora. Educadores y educandos no podemos, en verdad, escapar a la rigurosidad ética. Pero, es preciso dejar claro que la ética de que hablo no es la ética menor, restringida, del mercado, que se somete obediente a los intereses del lucro. A nivel internacional comienza a aparecer una tendencia a aceptar los reflejos cruciales del "nuevo orden mundial", como naturales e inevitables. En un encuentro internacional de ONGs, uno de los expositores afirmó estar oyendo con cierta frecuencia en países del Primer Mundo la idea de que niños del Tercer Mundo, afectados por enfermedades como diarrea aguda, no deberían ser salvados, pues tal recurso solamente prolongaría una vida ya destinada a la miseria y al sufrimiento. No hablo, obviamente, de esta ética. Hablo, por el contrario, de la ética universal del ser humano. De la ética que condena el cinismo del discurso citado anteriormente, que condena la explotación de la fuerza del ser humano, que condena acusar por oír decir, afirmar que alguien habló A sabiendo que fue dicho B, falsear la verdad, engañar al incauto, golpear al débil e indefenso, enterrar el sueño y la utopía, prometer sabiendo que no cumplirá la promesa, testificar mentirosamente, hablar mal de los demás por gusto de hablar mal. La ética de que hablo es la que se sabe traicionada y negada en los comportamientos grosera-

mente inmorales como en la perversión hipócrita de la PUREZA en PURITANISMO. La ética de que hablo es la que se sabe afrontada en la manifestación discriminatoria de raza, de género, de clase. Es por esa ética inseparable de la práctica educativa, no importa si trabajamos con niños, jóvenes o con adultos, que debemos luchar, y la mejor manera de luchar por ella, es vivirla en nuestra práctica, es testificarla, vivaz, a los educandos en nuestras relaciones con ellos. En la manera como peleamos con los contenidos que enseñamos, en el modo como citamos autores de cuya obra discordamos o con cuya obra concordamos. No podemos fundar nuestra crítica a un autor en la lectura hecha superficialmente de una o de otra de sus obras. Peor aún, habiendo leído solamente la crítica de quien leyó la solapa de uno de los libros.

Puedo no aceptar la concepción pedagógica de este o de aquella autora y debo inclusive exponer a los alumnos las razones por qué me opongo a ella, pero lo que no puedo, en mi crítica, es mentir. Es decir (no verdades) falsedades en torno a ellos. La preparación científica del profesor o de la profesora debe coincidir con su rectitud ética. Es una lástima cualquier desproporción entre aquella y ésta. Formación científica, corrección ética, respeto a los otros, coherencia, capacidad de vivir y de aprender con el diferente, no permitir que nuestro malestar personal o nuestra antipatía con relación al otro nos hagan acusarlo al que no hizo sus obligaciones, y a

cuyo cumplimiento, debemos humilde y perseverantemente dedicarnos. No es sólo interesante, pero profundamente importante que los estudiantes perciban las diferencias de comprensión de los hechos, las posiciones, a veces antagónicas, entre profesores en la apreciación de los problemas y en el equiparamiento de soluciones. Pero es fundamental que perciban el respeto y la lealtad con que un profesor analiza y critica las posturas de los otros. De vez en cuando, a lo largo de este texto, vuelvo a este tema. Es que me encuentro absolutamente convencido de la naturaleza ética de la práctica educativa, en cuanto práctica específicamente humana. Es que, por otro lado, nos encontramos, al nivel del mundo y no sólo del Brasil, de

tal manera sometidos del comando de la maldad, de la ética del mercado, que me parece ser poco todo lo que hagamos en la defensa y en la práctica de la ética universal del ser humano. Nosotros no podemos asumir como sujetos de la búsqueda, de la decisión, de la ruptura, de la opción, como sujetos históricos, transformadores, a no ser asumiéndonos como sujetos éticos. En este sentido, la transgresión de los principios éticos es una posibilidad pero no es una virtud. No podemos aceptarla.

No es posible al sujeto ético vivir sin estar permanentemente expuesto a la transgresión de la ética. Una de estas peleas en la historia, por eso mismo, es exactamente ésta: hacer todo lo que podamos en

favor de la eticidad, sin caer en el moralismo hipócrita, al gusto reconocidamente farisaico. Pero, hace parte igualmente de esta lucha por la eticidad recusar (rechazar) con seguridad las críticas que vienen en la defensa de la ética, precisamente la expresión de aquel moralista criticado. En mí, la defensa de la ética jamás significó su distorsión o negación.

Cuando, sin embargo, hablo de la ética en cuanto marca de la naturaleza humana, en cuanto algo absolutamente indispensable a la convivencia humana, al hacerlo estoy advirtiendo de las posibles críticas que, infieles a mi pensamiento, me señalarán como ingenuo e idealista. En verdad, hablo de la ética universal del ser humano de la misma



forma como hablo de su vocación ontológica para ser lo más, como hablo de su naturaleza constituyéndose social e históricamente no como un "a priori" de la historia. La naturaleza que la ontología cuida se agote socialmente en la historia. Es una naturaleza en proceso de estar siendo con algunas connotaciones fundamentales sin las cuales no habría sido posible reconocer la propia presencia humana en el mundo como algo original y singular. Quiere decir, además de un ser en el mundo, el ser humano se tornó en una presencia en el mundo, con el mundo y con los otros. Presencia que, reconociendo a otra presencia como un "no yo" se reconoce como "si propio". Presencia que piensa en sí misma, que se sabe presencia, que interviene, que transforma, que habla de lo que hace, pero también de lo que sueña, que constata, compara, evalúa, valora, que decide, que rompe. Y es en el dominio de la decisión, de la evaluación, de la libertad, de la ruptura, de la opción, que se instaura la necesidad de la ética y se impone la responsabilidad. La ética se torna inevitable y su transgresión posible es un disvalor, jamás una virtud.

En verdad, sería incomprendible que la conciencia de mi presencia en el mundo no

significase ahora la imposibilidad de mi ausencia en la construcción de la propia presencia. Como presencia consciente en el mundo no puede escapar a la responsabilidad ética en mi movimiento en el mundo. Si soy puro producto de la determinación genética o cultural o de clase, soy irresponsable de lo que hago al moverme en el mundo y si carezco de responsabilidad no puedo hablar de ética. Esto no significa negar los condicionamientos genéticos, culturales, sociales a que estamos sometidos. Significa reconocer que somos seres condicionados mas no determinados. Reconocer que la historia es tiempo de posibilidad y no de determinismo, que el futuro, que se me permita reiterar, es problemático y no inexorable.

Debo enfatizar también que este es un libro esperanzoso, un libro optimista, pero no ingenuamente construido de optimismo falso y de vana esperanza. Las personas, sin embargo, incluso de la izquierda, para quien el futuro perdió su problematicidad -el futuro es un hecho dado- dirán que él es un devaneo de soñador inveterado.

No tengo rabia de quien piensa así. Lamento solamente

su posición: la de quien perdió su dirección en la historia.

La ideología fatalista, inmovilizante, que anima el discurso neoliberal, insiste en convecernos de que nada podemos contra la realidad social que, de historia y cultura, pasa a ser, o a mudar, a "casi natural". Frases como "la realidad es así, qué podemos hacer?" o "el desempleo en el mundo es una fatalidad del fin del siglo" expresan bien el fatalismo de esa ideología y su indiscutible voluntad inmovilizadora. Desde el punto de vista de esta ideología, sólo hay una salida para la práctica educativa: adaptar al educando a esta realidad que no puede ser cambiada. Lo que necesita, por eso mismo, es el entrenamiento técnico indispensable a la adaptación del educando, a su sobrevivencia. El libro con que vuelvo a los lectores es un decisivo no a esta ideología que nos niega y nos mezquina como gente (como persona).

De una cosa, cualquier texto necesita: que el lector o la lectora se entregue a él de una forma crítica, aumentando su curiosidad. Es todo lo que este texto espera de usted, que acabó de leer estas "Primeras Palabras".

Paulo Freire. Sao Paulo. Setiembre de 1996.



Dirigido a Directores de Centros Educativos de la USE Ate, Vitarte (Lima), la Universidad Femenina del Sagrado Corazón organizó un curso de capacitación que abarcó dos aspectos fundamentales: la administración de centros y la Capacitación Pedagógica. La inauguración tuvo lugar el 28 de mayo de 1998 en el campus de la universidad. El objetivo fundamental y final de dicho curso es capacitar para la formulación del Proyecto de Desarrollo Institucional del Centro Educativo, y para la gestión administrativa y pedagógica, cuyos procesos corresponden de conducir al director en compañía de docentes y la participación de la comunidad educativa de su entorno.

La UNIFE participó, en este Plan de Capacitación, a través de su Facultad de Educación porque ganó el concurso convocado por el Ministerio de Educación.

PLAN NACIONAL DE CAPACITACION EN GESTION DE LA EDUCACION (Planaged)



De izquierda a derecha:

1. Dr. José Daniel Gonzales de la Cruz, representante del Ministerio de Educación.
2. Dr. Agustín Campos, Vicerrector Académico.
3. Dra. Elga García A., Rectora de la UNIFE.
4. Dr. Jorge Silva Merino, Decano de la Facultad de Educación.
5. Lic. Amanda Véliz, Directora del Programa Académico de Educación Primaria y Coordinadora Académica del Ente Ejecutor (UNIFE).



CAPACITACION DE DOCENTES DE **LA MOLINA**

Por segundo año consecutivo, la UNIFE viene capacitando a docentes que laboran en centros educativos estatales de La Molina, tanto de Educación Inicial como de Educación Primaria.

La capacitación estuvo a cargo de los programas académicos respectivos de la Facultad de Ciencias de la Educación.

Las acciones de capacitación estuvieron realizadas en forma gratuita, en las aulas de la propia universidad, orientando ellas fundamentalmente a preparar a los docentes en los nuevos programas curriculares de articulación Inicial y Primaria, de primero y segundo grados.

Las autoridades de la UNIFE coordinaron las acciones con las autoridades del Concejo Distrital de La Molina a cargo de los aspectos culturales y educativos.



CURSO DE COMPLEMENTACION ACADEMICA POR LA MODALIDAD DE EDUCACION A DISTANCIA

En el marco del Proyecto de Porconciello, Cajamarca, que desarrolla la UNIFE, entre agosto de 1997 y abril de 1998 se desarrollaron los dos ciclos de Complementación Académica conducentes al bachillerato.

Veintiséis profesoras que laboran en centros educativos de ese departamento fueron las destinatarias.

El curso demandó la formulación de 10 módulos autoinstructivos a cargo de docentes de la UNIFE, habiendo concluido aquél con las correspondientes evaluaciones.

Se ha cumplido así con la comunidad de aquella región dentro del espíritu que anima la política de proyección social de la universidad.

PROYECTO UNIFE : PORCONCILLO 2000 (PUP-2000)

Dra. Gladys Buzzio Zamora, rscj

La Universidad Femenina del Sagrado Corazón (UNIFE) asumió la dirección de un proyecto denominado "Programa de Educación para Adultos en el Area Rural con Apoyo de la Radio" en el caserío Porconcillo ubicado en el departamento, provincia y distrito de Cajamarca, como una forma de hacer frente a la situación de pobreza y asumir el rol promotor en las zonas rurales en respuesta a una de sus funciones de proyección social.

Con la recepción de un terreno donado por el Obispado de Cajamarca en el caserío de Porconcillo, ubicado a 7.5 kilómetros de la ciudad de Cajamarca (carretera a Bambamarca), la UNIFE procedió a construir una residencia estudiantil que en la actualidad es empleada como centro de trabajo para las personas que laboran permanentemente en comunidad y centro de operaciones para los diversos grupos de profesores y alumnas así como cooperantes que periódicamente se trasladan para ejecutar acciones educativo-promocionales, de investigación entre otras.

Durante todos estos años, las actividades más importantes que se han desarrollado son:



1. Investigaciones sociodemográficas, psicológicas, alimentarias y nutricionales.
2. Educación alimentaria empleando los alimentos nativos donados por el Programa Mundial de Alimentos (PMA) con los que cuentan las familias.
3. Entrenamiento y Capacitación de artesanos para la Confección de Telares y Teñidos, transmitiendo conocimientos y tecnologías adecuadas en el marco de la cooperación técnica internacional con la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI).
4. Reparación y acondicionamiento de la Escuela Estatal de Menores N° 821180 y dotación de material educativo a la misma.
5. Construcción de un ambiente para cocinar alimentos.
6. Financiamiento del Programa Escuela, Ecología y Comunidad Campesina (PEECC) para la producción de hortalizas y crianza de animales menores (cuyes y conejos)

empleados en la alimentación de la población escolar y de sus familias, plántones para la reforestación del área del proyecto y producción de lombrices utilizadas como abono.

7. Construcción de un ambiente especialmente para la crianza de animales menores.

8. Cercado del terreno donado con alambrado de púas y siembra de cactus para el

aprovechamiento de la cochinilla en la fabricación de tintes.

9. Coordinaciones con autoridades locales para la instalación de la red pública de agua y desagüe y de energía eléctrica.

10. Labor pastoral a cargo de las profesoras del C.E. Porconcillo a través de la enseñanza del catecismo y preparación de los niños para la Primera Comunión. Así como educación cívica,

dando importancia a valores propios de la edad (honradez, solidaridad, colaboración, etc.)

11. Reparación de la letrina a favor de la escuela.

En los próximos años, el PUP-2000, con el diseño y ejecución de proyectos en educación, salud, alimentación y actividades productivas, buscará mejorar el nivel de vida de la población rural asentada en el caserío Porconcillo.

